

LR

DE L'AURORE

<http://lerosaire.blogspot.com>

COMENTARIOS AMPERPAPIGIOS

Sí, es cierto que las rosas heladas también se quiebran en mis manos pero les aseguro que siendo yo responsable de este pasquín no se habría impreso este número.

Gervasio Fritzgerald
Director capitudismínuido.

CONCEJAL CLOP.

Frente a todo augurio el mítico mediapunta Raimundo Clop arrebató la tradicional unanimidad a Unidade Oriana (U.O.) en la capital solveirana.

MARÍA DE. (Enviada especial) Los presidentes de las mesas electorales no se podían creer que hubiera votos para otra formación que no fuera la U.O. de Alveiros. «U.O., U.O., U.O.,...» era la retahíla de los vocales que el presidente fijaba marcando palotes en una pizarra mientras aquellos abrían sobres. «U.O., U.O., U.O.,...», seguía el monótono escrutinio pero, de vez en cuando, un «P.P./P.S.O.E.» rompía la monotonía vocálica, los primeros votos para la coalición no sorprendieron: «Los candidatos siempre se votan a sí mismos», confirma a esta reportera el presidente de la mesa electoral III, «pero a partir del octavo voto (en nuestra mesa sólo votaron siete postulantes de la coalición) nos quedamos boquiabiertos». Los responsables de otras mesas aportan testimonios semejantes. Los interventores de U.O. tampoco daban crédito a lo que presenciaban y llamaban a la sede electoral del partido «Están sacando votos,...»; «Ya superan al voto en blanco»; «Y sus sobres no están ni arrugados, no se podrán impugnar»... repitieron, uno tras otro, los representantes del partido de Alveiros en cada mesa electoral. Don Laudino Latas, jefe de campaña de su primo don Celidonio y Secretario General de Unidade Oriana iba anotando en su PDA los datos que los interventores le adelantaban... « ¡Me cago en las hipótesis! ¡Clop va a sacar un concejal!», aulló dejando mudos a los simpatizantes y afiliados de su partido que esperaban impacientes la confirmación oficial de las previsiones para abalanzarse sobre el marisco.

Según fuentes fidedignas se lo tomó peor el ex mediapunta Clop que don Celidonio II. Don Celidonio no temía por su hegemonía aunque nervioso no paraba de repetir entre dientes: «Siempre nos queda la vía judicial», en cambio don Raimundo (deseoso de abandonar Oria para cobrar lo que P.P. y P.S.O.E. le habían prometido «por hacer el ridículo» [Son palabras textuales de sus sendos secretarios de organización y siempre según nuestras creíbles fuentes] en la localidad de Solveira) no podía asimilar su compromiso de vivir en Oria cuatro años. A las diez y media de la noche el escrutinio había concluido, las impugnaciones de U.O. no lograron arrebatar a Clop el asiento de terciopelo en la Casa Consistorial que su 5,8% de los votos le aseguraba. Clop era el primer concejal de la oposición del actual régimen y el primero que no pertenecía a la familia Alveiros Latas desde que Nuestro Padre Celidonio accediese a la más alta magistratura municipal allá por el vigésimo año del siglo pasado.

El siempre letal Clop cabalga de nuevo, por T. Eleno.

Rápido, preciso y generoso fueron los adjetivos que más usamos los comentaristas deportivos a la hora de definir el juego del mítico mediapunta Raimundo Clop. Su omnipresencia en el campo y su magisterio *cum laudem* en el juego sin balón dejaban un irremplazable vacío en todos los clubes que abandonó aceptando mejores ofertas económicas. «No me interesan los éxitos deportivos, sólo el dinero», afirmó tras abandonar el Atlético de Leningrado para ingresar en el equipo particular del jeque árabe Al-hem-tejo. Aún así su palmarés habla por sí sólo: campeón de las ligas española, británica, francesa, italiana, holandesa y de Waden-Waden, campeón de las copas de Catalunya y Ruritania, ganador por tres veces de la Copa de Europa, por seis de la Copa de Ferias y cuartofinalista en seis mundiales absolutos de clubes con tres selecciones distintas («Mi única patria es la humanidad», acostumbra a decir) acaba de lograr su último triunfo al arrebatar un concejal en el Ayuntamiento de Oria (Solveira) a Celidonio Alveiros, actual presidente de Unidade Oriana y nieto de don Celidonio Latas. Cabeceó sin pensar el pase de la muerte de los votantes descontentos para marcar el gol de su acceso a la municipalidad gallega.

«MI OPOSICIÓN SERÁ MI CONCIENCIA.»

Entrevista a Celidonio Latas, alcalde reelecto de Oria.

M.De. Don Celidonio II, como ya se le empieza a conocer para diferenciarlo de su abuelo (Nuestro Padre Celidonio), nos recibe en su despacho del Pazo do Bispo, su residencia particular. Su piel que, cuando accedió a la alcaldía de Oria, hace cinco años lucía tersa y suave (lo que suscitó muchos recelos entre el electorado tradicional de la U.O.) ya muestra los signos clásicos de los Alveiros Latas: un brillo grasiento perlado de sudor y numerosas estrías fruto de la tensión interna que generan las opípara cuchipandas que han sido necesarias para mantener a Oria como punta de lanza del progreso. Su vientre, antaño tímido, se despeña desde sus pechos, dos cúpulas turgentes que apenas puede contener su camisa. Sobre la teta izquierda brillan, bordadas en hilo de oro, sus iniciales (C.A.L.), acrónimo con el que identificaré sus respuestas a ésta entrevista.

LE ROSAIRE (L.R.) — ¡Enhorabuena, don Celidonio!

C.A.L. — ¡Gracias! Es usted la primera persona que no duda al dármele. Todo el mundo cree que la llegada de Clop al Ayuntamiento es una derrota

L.R. — ¿Un concejal frente a sus doce?

C.A.L. — Eso es lo que les digo yo, pero... (Mira los retratos de su padre y abuelo que presiden la sala) creen que a ellos no les habría pasado.

L.R. — ¡Sea objetivo, señor! Para sacar un concejal en Oria los dos grandes partidos estatales han tenido que aliarse y presentar de candidato a un futbolista...

C.A.L. — Eso pienso yo...

L.R. — ¿Cómo afronta este nuevo mandato?

C.A.L. — Como siempre: con ilusión. Recuerdo las palabras de mi abuelo el día que me llevó por vez primera a la sala de la diputación Provincial y allí entre peluche verde, retratos de etiqueta con cruces y bandas, arañas de vidrio y con los estores blasonados a media asta me dijo: «Tú, Celidonio, presidirás esta Diputación y llegarás más lejos de lo que tu pobre abuelo ha podido llegar. Presidirás España, Europa y ¡hasta el Real Madrid! Serás el más grande de los Latas que en el mundo han sido. Sólo has de recordar una cosa: no hay idea que valga lo que un montón de estas (me enseñó una peseta), nosotros los Latas siempre lo hemos tenido claro y, evidentemente, ¡Cuidate de los idus de marzo!»

Don Celidonio nieto se echa a llorar. Su papo inmenso se estremece reventando los tres primeros botones de la camisa. Uno de ellos destroza una preciosa figura de Lladro («El capital guiando al pueblo») que estaba sobre la chimenea.

« ¿POR QUÉ A MÍ? »

Primera entrevista con Raimundo Clop tras su triunfo en Oria.

M.De. Clop, el gran triunfador de la noche tras arrebatarse a Alveiros la hegemonía en el Ayuntamiento de Oria, recibe a **LR** en la umbría habitación de la Pensión Panoplia, un modesto hospedaje que ha ocupado durante los quince días de campaña. «Pase sin yamar (sic.)» dice un letrado en la puerta de la habitación 12, la ocupada por el representante de la coalición P.P./P.S.O.E. en la capital solveirana. Dentro me encuentro con el mítico y laureado futbolista encamado, con los ojos rojos y retorciéndose de dolor. En un ademán que me recuerda su reacción al fallar aquel penalti en la final de la aún Copa de Europa frente al Aquiles de Brujas en el estadio Mobutu Sesesekeo de Berlín. Está vestido con el traje de raya diplomática que ha lucido durante la campaña electoral, la corbata le sale del bolsillo exterior de la americana y se balancea nerviosamente como un joven musulmán que memoriza el Alcorán en una madrasa. Ríe y llora a la vez. Tiembla, se queda rígido y vuelve a balancear el tronco en unas décimas de segundo. Me remango y le abofeteo dos, tres, cuatro veces hasta que parece reaccionar.

L.R. — ¿Don Raimundo? ¿Puede oírme?
Raimundo Clop (R.C.) — ...

Vuelvo a pegarle y epilogo la serie de bofetadas con un rotundo *upercut* en la boca del estómago.

L.R. — ¡Don Raimundo! ¿Qué valoración hace de los resultados electorales?

R.C. — ... ¿Por qué a mí?, ... ¿Por qué a mí?, ... ¿Por qué a mí?, ... ¿Por qué a mí?, ... ¿Por qué a mí?, ... ¿Por qué a mí?, ... ¿Por qué a mí?

LE ROSAIRE es una publicación de EDICIÓNS DA MITOCONDRIA S. I.

DIRECTOR CAPITIDISMINUIDO: Gervasio Fritzgerald; SUBDIRECTOR PLENIPOTENCIARIO: Sergio B. Landrove y REDACCIÓN: María De, T. Eleno y otros y otras.

El sentido de las vidas individuales se cifra en la ley del conjunto, ley por la que las gotas que caen del cielo como son gotas son al mismo tiempo lluvia.